**Dossier Informativo-Nota de Prensa**

**La Federación de Arroceros de Sevilla presenta el “Estudio del Impacto Económico y Social del cultivo del arroz en las Marismas del Guadalquivir como dinamizador de la economía andaluza”**

Con una aportación al mercado laboral de **más de cinco mil puestos de trabajo y cien millones de euros pagados en salarios,** la industria del arroz, como eje vertebrador, y sus actividades vinculadas, son generadoras de riqueza y empleo para la economía andaluza y sevillana. Representa el **1,9% de los puestos de trabajo y el 4,8% de las remuneración de asalariados del sector de la Agricultura**, Ganadería, Silvicultura y Pesca de la región andaluza. A estas cifras, hay que añadir unas **ventas de más de 680 millones de euros y una contribución de 38 millones a las arcas públicas**, configurándose como un verdadero motor de crecimiento en su entorno. No en vano, Sevilla destaca como la primera provincia española en producción total de arroz, siendo particularmente reseñable esta relevancia para el caso de la variedad índica, donde **el arrozal de las Marismas del Guadalquivir aporta casi la mitad de la producción española y más del 15% de la europea.**

Todos estos datos evidencian el papel estratégico que actualmente ocupa el sector arrocero de las Marismas de Sevilla para la región andaluza, como así lo recoge el “Estudio del impacto económico y social del cultivo del arroz en las Marismas del Guadalquivir como dinamizador de la economía andaluza”, encargado por la Federación de Arroceros de Sevilla con la colaboración de la Fundación Caja Rural del Sur y que ha sido presentado hoy en el Hotel Alfonso XIII de Sevilla con la asistencia de destacados representantes del sector arrocero, agrario, económico e industrial, Administraciones Públicas, Universidad de Sevilla, representantes de Doñana, el Puerto, Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, Feragua, Alcaldes de Isla Mayor y Puebla del Río, y de las diferentes organizaciones agrarias andaluzas.

El estudio ha sido presentado por Lourdes López Valpuesta, Catedrática de la Universidad de Sevilla, como coordinadora del mismo, junto con el equipo del grupo de investigación Applied Economics & Management de la Universidad de Sevilla. Concretamente, han participado los profesores Mercedes Castro Nuño y Rafael del Pozo Barajas. El trabajo fue inicialmente dirigido por el Catedrático José Ignacio Castillo Manzano, hasta su nombramiento como Secretario General de Economía de la Junta de Andalucía.

Han intervenido además en la presentación, Mauricio Soler Escobar, Presidente de la Federación de Arroceros de Sevilla, José Luis García-Palacios Álvarez, Presidente de Caja Rural del Sur, y Manuel Gómez Galera, Director General de la Producción Agraria de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Alimentación de la Junta de Andalucía.

Para Mauricio Soler Escobar, Presidente de la Federación de Arroceros de Sevilla, el objetivo de esta obra “es poner en valor la actividad de los arroceros de Sevilla y su valiosa aportación económica, ante los tiempos difíciles que a todos nos ha tocado vivir, y las dificultades actuales a las que se enfrenta la agricultura por los bajos precios alcanzados en origen, y una PAC cada vez más restrictiva, y costes de producción elevados”.

Durante dos años y con la colaboración de los arroceros, el equipo de investigación de la Universidad de Sevilla, ha desarrollado este trabajo que pone de manifiesto, una vez más, las fortalezas y la excelencia alcanzada por esta zona arrocera de referencia en Europa.Según recoge el estudio, los arrozales sevillanos se ubican en una inigualable situación geográfica, constituyendo uno de los mayores humedales del continente europeo, con **36.500 hectáreas de cultivo** que aportan una parte significativa del arroz producido en el conjunto de España y en el contexto de la la Unión Europea, favoreciendo, asimismo, el desarrollo de otras actividades conexas, entre las que se encuentran la comercialización del cangrejo rojo o el turismo gastronómico.

**Entre los principales datos económicos resultado de este Estudio de Impacto, se pueden destacar los siguientes:**

**Impacto de la Industria Base del arroz,** conformada por los agricultores y empresas dedicadas al cultivo y transformación del arroz, en la región andaluza:

**a) Empleo y Remuneración de Asalariados:** la Industria base del arroz presenta un importante potencial de generación de empleo de unos 4.237 puestos de trabajo, siendo unos 1.825 directos, 1.811 indirectos y 600 de carácter inducido. Estos empleos generan unos 86 millones de euros en Remuneraciones de Asalariados.

**b) Facturación e Impuestos:** la industria base genera unos 586 millones en ventas, aportando a las arcas públicas una recaudación de casi 35 millones en concepto de Impuestos.

**Impacto de la Industria del Arroz en la región andaluza**

El impacto total de la Industria del arroz no se limita a la industria base, sino que incorpora aquellas otras actividades dependientes, en mayor o menor grado, de esta industria tales como los talleres, las empresas fitosanitarias, las comunidades de regantes, las cooperativas arroceras, la industria de transformación y comercialización del cangrejo rojo o los establecimientos de restauración vinculados a la gastronomía del arroz:

**a) Empleo y Remuneración de Asalariados:** la industria arrocera en su conjunto genera 5.037 puestos de trabajo así como 103 millones de euros en remuneración de asalariados.

**b) Facturación e Impuestos:** el conjunto de sectores del arroz presenta una cifra de 682 millones en ventas y una contribución impositiva de más de 38 millones de euros.

**c) Peso de la Industria del Arroz en la economía andaluza:** las cifras de los apartados a) y b) anteriores suponen un 1,9% de los puestos de trabajo, un 4,8% de la remuneración de asalariados y, aproximadamente, un 5% del valor de la producción de la rama de actividad “Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca” de la economía andaluza, en 2016.

**d) Efectos intersectoriales de arrastre de la Industria del Arroz:** por cada empleo generado de forma directa por la Industria del Arroz en su conjunto, la economía regional genera 1,12 empleos, pudiendo desglosarse en 0,82 empleos como contribución indirecta y 0,30 empleos en términos de contribución inducida.

**Superficie del cultivo en las Marismas del Guadalquivir**

En Andalucía, el cultivo de este cereal supone el 33% de la superficie arrocera en España, situándose en la primera posición respecto al resto de Comunidades Autónomas, en cuanto a superficie y producción.

Dentro de la comunidad autónoma de Andalucía, la provincia de Sevilla presenta el 92% de la superficie dedicada al cultivo del arroz, extendiéndose entre ambas márgenes del río Guadalquivir, fundamentalmente, en los municipios de Isla Mayor, La Puebla del Río, Aznalcázar, Los Palacios y Villafranca, Dos Hermanas y Utrera. A merced de su enclave junto al Parque Natural de Doñana, es uno de los mayores humedales de Europa, convirtiéndose en un ecosistema perfecto para la avifauna de la zona, lo que implica la búsqueda de métodos agrarios sostenibles con el medioambiente.

Por todo ello, el arrozal de las Marismas del Guadalquivir, es actualmente el más importante de España y uno de los más relevantes del continente europeo. Si bien este resultado es, en realidad, fruto de un proceso de gran dinamismo y vitalidad llevado a cabo en un corto horizonte temporal de apenas unas décadas, que ha posibilitado una profunda transformación demográfica, económica y social del territorio. Ello ha contribuido a superar la consideración periférica que inicialmente se tenía de la Marisma. Como consecuencia, el arrozal continúa siendo el elemento fundamental de la economía isleña.

**Modernización del sector**

Hoy en día, el cultivo del arroz en las Marismas del Guadalquivir, destaca por su elevada productividad y tecnificación, así como por su capacidad para combinar la utilización intensiva de mano de obra con un elevado grado de mecanización y uso de nuevas tecnologías para optimizar los recursos.

Todo ello, en torno a una adecuada estructura de explotaciones gestionadas por empresarios agrarios cualificados, en la que conviven pequeños propietarios y cooperativas vinculadas a la producción, transformación y comercialización del grano para adaptarse al mercado en las mejores condiciones.

El sector arrocero de las Marismas del Guadalquivir constituye, además, un ejemplo de paradigma evolutivo hacia un nuevo modelo de organización espacial y socio-económica, en el que la capacidad de adaptación e innovación a las condiciones cambiantes del mercado, se han convertido en seña de identidad, al mismo tiempo que se ha logrado conservar el arraigo tradicional del territorio.

Pero, paralelamente al desarrollo técnico de las explotaciones y a los cambios producidos en los sistemas de cultivo y comercialización, en la zona se han puesto en valor otras actividades que giran en torno al arrozal, como la explotación del cangrejo rojo americano (Procambarus clarkii), especie de crustáceo que vive y se reproduce en los arrozales, y que actualmente representa una fuente de ingresos y generación de puestos de trabajo para las Marismas.

**Defensa del medio ambiente**

En este sentido, es importante destacar otra de las fortalezas del sector arrocero sevillano, relacionada con el alto valor de su ingente patrimonio ambiental, gracias a la sinergia que los arrozales muestran con los espacios naturales del entorno y, particularmente, con el Parque Nacional de Doñana.

Este área destaca por su importancia como zona de alimentación para cientos de miles de aves acuáticas que encuentran en ellos su fuente principal de suministro.

A este respecto, todo lo dicho con anterioridad convierte a la zona arrocera del Guadalquivir en un enclave de carácter único, con una importante capacidad para impactar en la economía local y regional, como así lo demuestran los resultados obtenidos en el presente estudio. Una de las principales aportaciones del mismo, precisamente, ha sido la definición de la Industria del Arroz, para identificar a los sectores cuya actividad está vinculada al sector arrocero en las Marismas del Guadalquivir. En un primer plano se encuentra, lógicamente, la Industria Base formada por los agricultores y empresas dedicadas al cultivo y transformación del arroz.

Junto a ella, destacan la Industria Dependiente del Arroz, que engloba a un conjunto de colaboradores y proveedores de bienes y servicios como son las Comunidades de Regantes, Empresas Fitosanitarias y de Fumigación o Talleres y Otros Servicios asociados, así como las Cooperativas Arroceras y la Federación de Arroceros de Sevilla.

Y finalmente, se ha definido la Industria Derivada del Arroz, que incluye por un lado, los Establecimientos de Restauración vinculados a la Gastronomía del Arroz, que se benefician de la relevancia social y cultural que tiene la zona del cultivo del arroz en las Marismas y por otro, la Industria de Transformación y Comercialización del Cangrejo Rojo, la cual, como se ha comentado anteriormente, se desarrolla en la zona gracias a la existencia de los arrozales.

Todas estas actividades tienen una extraordinaria capacidad de crear actividad económica, tanto con la suya propia, lo que se define como Efecto Directo, pero también con los efectos de arrastre procedentes de sus compras, gastos e inversiones, es decir, el Efecto Indirecto, así como del consumo generado por sus trabajadores, es decir, el Efecto Inducido, todos ellos reflejados en los diferentes sectores de la economía regional.

**Papel estratégico del arroz**

Todos estos datos, evidencian cuantitativamente el papel estratégico que ocupa actualmente el sector arrocero de las Marismas de Sevilla para la región andaluza, si bien, no puede obviarse que ha de seguir afrontando múltiples desafíos presentes y futuros, como la creciente competencia, la volatilidad de los precios y los costes crecientes, el envejecimiento de la población rural, la necesidad de una mayor intensificación en el procesado industrial del grano que incremente el valor añadido a la producción y, especialmente, el problema del agua con la finalidad de reducir progresivamente la dependencia del río. Este último elemento constriñe de manera importante las posibilidades futuras del cultivo, ya que la escasez de recursos hídricos disponibles para riego altera las condiciones de salinidad óptimas.

A pesar de estas incertidumbres y limitaciones, la resiliencia mostrada por el sector aprovechando nuevas vías de expansión, se evidencia en las oportunidades que abren determinados retos emprendidos recientemente, como la preparación de una Denominación de Origen Protegida, denominada “Arroz de las Marismas del Guadalquivir”, en la que se encuentra trabajando la Federación de Arroceros, con la finalidad de rubricar la diferenciación que muestra la calidad del arroz sevillano en el mercado. Con esta iniciativa, se busca desarrollar un sello de calidad propio, que preserve el valor del arroz cultivado en todos los municipios productores de la Marisma de Sevilla, considerando todas sus dimensiones, ya destacadas en las páginas anteriores. Sin duda, este sello, serviría también como certificación del reconocimiento del ecosistema empresarial y ambiental tejido en torno al arrozal sevillano.